

175 años educando a una ciudad

► El IES Lucus Augusti, que podría llenar Lugo con los estudiantes que salieron de sus aulas, repasó su historia de la mano de alumnos y profesores de distintas generaciones. La Xunta retirará en breve los símbolos franquistas del edificio

M.P.

LUGO. No es exagerado decir que el IES Lucus Augusti, el Masculino para tantas generaciones, ha educado a una ciudad entera por lo menos. Lo recordó su actual director, Juan Carlos Fernández Naveiro, en este año de aniversario redondo: con los estudiantes que salieron de sus aulas se podría llenar Lugo. Por tanto, la importancia del decano de los centros de secundaria de Galicia y los 175 años que lleva encima justificaban sobradamente una celebración ambiciosa.

El centro reunió en una charla a alumnos y profesores de distintas generaciones para repasar su historia y, en ese mismo foro, el delegado de la Xunta, Xosé Manuel Balseiro, dio a conocer que la Xunta retirará los últimos símbolos franquistas que quedan en el edificio, incluida la vidriera del águila bajo la que han pasado cada mañana cientos de estudiantes legañosos camino de sus clases.

En un salón de actos abarrotado y lleno de caras conocidas contaron precisamente cómo fueron sus años de estudiantes Xulián Parga,

Xosé Ignacio Rodríguez Eguíbar, Henrique Alvarellos y Eva Xanim, todos entre las mismas paredes pero en circunstancias muy diferentes.

Rodríguez Eguíbar, maestro ahora jubilado y que fue gerente del Plan Xacoebo, llegó al instituto en 1955. Recordó cómo hacía todos los días, desde Lamas de Prado donde vivía, el camino solo, ninguno de sus amigos del colegio había seguido estudiando. Eran aquellos tiempos donde muchos niños empezaban la vida laboral a los doce años, como aprendices de

algún oficio. Cree que fue el empeño de su madre lo que eligió para él otro destino.

En su intervención recordó que se trataba de una época «triste, fría» y con clara distancia entre las clases sociales, que se acortó al reunir en una sola aula a los alumnos de quinto y sexto. La diversión también era diferente para unos y otros. «Os do centro íban a guateques. Nós empezábamnos no San José das Gándaras e acababámos no San Froilán», dijo repasando todo su ciclo festivo.

Para el editor Henrique Alvare-

llos, que estuvo en el instituto del 82 al 86, tres hitos marcaron esa época. La primera, el becho de ser de las promociones que inauguraron el estudio de Lingua Galega. Recuerda «a extrañeza dos rapaces do centro por escoitar o galego, o idioma que falaban seus avós, nun entorno académico». El segundo fue el recital que hizo Uxío Novoneyra en el salón de actos de sus «Elegías», que el joven Alvarellos, que no se separaba de su grabadora, grabó y conservó durante años. Cuando en 2010 Novoneyra fue homenajeado en el Día das